

- Ver fallos relacionados por :
- Tema
 - ♦ Penal > Otros delitos contra la propiedad > Giro doloso de cheques
- Ministros
 - ♦ Ariaselva Ruz Durán
 - ♦ Humberto Espejo Zúñiga
 - ♦ Sergio Urrejola Rozas
- Legislación Aplicada
 - ♦ Código de Comercio art 611
 - ♦ Decreto con Fuerza de Ley N° 707 de 10/07/1982 MIN...
 - ♦ Decreto con Fuerza de Ley N° 707 de 10/07/1982 MIN...
 - ♦ Ley N° 18175 Año 1982 art 219 n° 1
 - ♦ Ley N° 18175 Año 1982 art 219 n° 1
 - ♦ Ley N° 18175 Año 1982 art 229
 - ♦ Ley N° 18175 Año 1982 art 64
- Sentencia: Completa
- Disidencias y Prevenciones
- Corte de Apelaciones

N° Legal Publishing: 28855

Corte de Apelaciones de San Miguel, 24/01/1989, No se consigna

Tipo: Recurso de Apelación **Resultado:** Acogido-Revoca

Descriptor

Giro Doloso de Cheques. Sobreseimiento Definitivo por Declaración Anterior de Quiebra. Cheque Protestado por Falta de Fondos. Cuenta Corriente Inexistente.

Doctrina

Según consta de las copias autorizadas, el cheque en cuestión fue presentado para su cobro al Banco y protestado por falta de fondos; y notificado judicialmente dicho protesto, mediante una cédula fijada en la puerta por "estar cerrado y no acudir nadie a mis reiterados llamados" Como puede observarse de la documentación que rola en él proceso la empresa, fue declarada en quiebra; y conforme a lo dispuesto en los artículos 611 del Código de Comercio y N° 9 de la Ley sobre Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques, este solo hecho puso término al contrato de cuenta corriente entre la fallida y el Banco

Consecuencialmente con esto el Banco librado no pudo protestar el cheque por falta de fondos, como aparece en él acta de protesto; sino que debió haberlo devuelto por no existir la cuenta corriente contra la cual había sido girado

Se incautó de las oficinas de la empresa, con lo que el domicilio registrado en el Banco por la empresa naviera desapareció por no existir la cuenta corriente y porque el inmueble señalado estaba incautado por la Sindicatura de Quiebras

No obstante lo anterior, el receptor notificó el protesto del cheque en la misma dirección, fijando la cédula en la puerta por "estar cerrado y no acudir nadie a mis reiterados llamados"; frase que refleja una verdad, pero que resulta burlesca desde el punto de vista jurídico

Frente a esta situación, forzoso es concluir que se protestó un cheque por falta de fondos en una cuenta inexistente; que se notificó el protesto en un domicilio señalado en una cuenta inexistente y en una oficina incautada por la Sindicatura de Quiebras; que, encontrándose los deudores

declarados en quiebra no habrían podido ser válidamente notificados del protesto, ya que el Síndico asumía su representación; que por más que la responsabilidad penal de los giradores sea de carácter personal, no podían legalmente pagar el valor del cheque: primero, por no poder disponer de los bienes de la masa de la cual no tenían la administración, conforme a lo dispuesto en el artículo 64 de la Ley de Quiebras; y segundo, porque de haberlo hecho habrían incurrido en la causal de quiebra culpable, prevista en el artículo 219 N° 1 de la Ley de Quiebras, pagar a un acreedor en perjuicio de los demás, delito previsto y sancionado en el artículo 229 de la Ley de Quiebras, con la pena de presidio menor en cualquiera de sus grados

A mayor abundamiento, la Sociedad verificó el crédito en el proceso de quiebra; de donde resulta la curiosa y anómala situación que el Síndico está obligado a pagar este crédito cuando practique la liquidación de los bienes de la quiebra, y por otra parte los reos estarían obligados a pagar el mismo crédito en esta causa penal en que están sometidos a proceso

Si se analiza jurídicamente este cúmulo de situaciones absurdas y contradictorias, es preciso concluir que al no haberse cobrado el cheque con anterioridad a la declaración de quiebra, perdió su naturaleza de tal por haberse extinguido la cuenta contra la cual se giraba, y por lo mismo no fue posible cometer el delito de giro doloso de cheques previsto en el artículo 22 de la Ley sobre Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques

Por consiguiente no aparecen presunciones de que se haya verificado el hecho que dio motivó a la formación de esta causa y procede sobreseer definitivamente a su respecto

Legislación aplicada en el fallo :

Código de Comercio art 611; CCOM_AR-611 Decreto con Fuerza de Ley N° 707 de 10/07/1982 MINISTERIO DE JUSTICIA art 22; DFL 707_AR-22 Decreto con Fuerza de Ley N° 707 de 10/07/1982 MINISTERIO DE JUSTICIA art 9; DFL 707_AR-9 Ley N° 18175 Año 1982 art 219 n° 1; LEY_18175_AR-219 Ley N° 18175 Año 1982 art 219 n° 1; LEY_18175_AR-219 Ley N° 18175 Año 1982 art 229; LEY_18175_AR-229 Ley N° 18175 Año 1982 art 64; LEY_18175_AR-64

Ministros:

Ariaselva Ruz Durán; Humberto Espejo Zúñiga; Sergio Urrejola Rozas

Texto completo de la Sentencia

24 de enero de mil novecientos ochenta y nueve Vistos y teniendo presente:

1º Que los querellados Fernando Martínez Martínez y Roberto Fredes López, en representación de la empresa "Naviera Paschold S.A.", giraron un cheque por la suma de US\$ 39.872,90, con fecha 7 de enero de 1986, en favor de la Sociedad Comercial "Exxon International Company", contra la cuenta de la giradora en el Banco Citibank de Santiago.

2º Que según consta del escrito de fojas 15 y certificación de fojas 15 vuelta que en fotocopia autorizada rolan en autos, la empresa "Naviera Paschold S. A." fue declarada en quiebra por resolución de 24 de octubre de 1986. Esta resolución fue publicada el 24 de noviembre del mismo año; y el señor Síndico de Quiebras se incautó de las oficinas de la Empresa Naviera en calle Centenario N° 9 de San Antonio con fecha 12 y 13 del mismo mes de noviembre.

3º Que según consta de las copias autorizadas que rolan a fojas 3 y 4, el cheque en cuestión fue presentado para su cobro al Citibank y protestado por falta de fondos con fecha 16 de diciembre de 1986; y notificado judicialmente dicho protesto el 18 de diciembre de 1986 en Avda. Centenario N°

9, de San Antonio, mediante una cédula fijada en la puerta por "estar cerrado y no acudir nadie a mis reiterados llamados".

4º Que como puede observarse de la documentación que rola en el proceso la empresa "Naviera Paschold S.A.", fue declarada en quiebra el 24 de octubre de 1986; y conforme a lo dispuesto en los artículos 611 del Código de Comercio y Nº 9 de la Ley sobre Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques, este solo hecho puso término al contrato de cuenta corriente entre la fallida y el Citibank.

5º Que consecuentemente con esto el Banco librado no pudo protestar el cheque por falta de fondos con fecha 16 de diciembre de 1986, como aparece en el acta de protesto; sino que debió haberlo devuelto por no existir la cuenta corriente contra la cual había sido girado.

6º Que como consta del certificado de fojas 15 y 15 vuelta el señor Síndico de Quiebras se incautó de las oficinas de la empresa "Naviera Paschold S.A.", en Avda. Centenario Nº 9 los días 12 y 13 de noviembre, con lo que el domicilio registrado en el Banco Citibank por la empresa naviera desapareció por no existir la cuenta corriente y porque el inmueble señalado estaba incautado por la Sindicatura de Quiebras.

7º Que no obstante lo anterior, el receptor señor Paredes notificó el protesto del cheque en Avda. Centenario Nº 9, fijando la cédula en la puerta por "estar cerrado y no acudir nadie a mis reiterados llamados"; frase que refleja una verdad, pero que resulta burlesca desde el punto de vista jurídico.

8º Que frente a esta situación, forzoso es concluir:

a) Que se protestó un cheque por falta de fondos en una cuenta inexistente; b) Que se notificó el protesto en un domicilio señalado en una cuenta inexistente y en una oficina incautada por la Sindicatura de Quiebras; c) Que, encontrándose los deudores declarados en quiebra no habrían podido ser válidamente notificados del protesto, ya que el Síndico asumía su representación; d) Que por más que la responsabilidad penal de los giradores sea de carácter personal, no podían legalmente pagar el valor del cheque: primero, por no poder disponer de los bienes de la masa de la cual no tenían la administración, conforme a lo dispuesto en el artículo 64 de la Ley de Quiebras; y segundo, porque de haberlo hecho habrían incurrido en la causal de quiebra culpable, prevista en el artículo 219 Nº 1 de la Ley de Quiebras, pagar a un acreedor en perjuicio de los demás, delito previsto y sancionado en el artículo 229 de la Ley de Quiebras, con la pena de presidio menor en cualquiera de sus grados.

9º Que, a mayor abundamiento, del certificado de fojas 15 se desprende que el 22 de enero de 1987 la Sociedad Exxon International Company verificó el crédito en el proceso de quiebra, por la suma de US\$ 40.113,50; de donde resulta la curiosa y anómala situación que el Síndico está obligado a pagar este crédito cuando practique la liquidación de los bienes de la quiebra, y por otra parte los reos estarían obligados a pagar el mismo crédito en esta causa penal en que están sometidos a proceso.

10º Que si se analiza jurídicamente este cúmulo de situaciones absurdas y contradictorias, ponderadas en los considerandos precedentes, es preciso concluir que al no haberse cobrado el cheque con anterioridad a la declaración de quiebra, perdió su naturaleza de tal por haberse extinguido la cuenta contra la cual se giraba, y por lo mismo no fue posible cometer el delito de giro doloso de cheques previsto en el artículo 22 de la Ley sobre Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques.

11º Que por consiguiente no aparecen presunciones de que se haya verificado el hecho que dio motivó a la formación de esta causa y procede sobreseer definitivamente a su respecto.

Y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 64, 219 Nº 1, 229 de la Ley de Quiebras; 611 del Código de Comercio; 9 y 22 de la Ley sobre Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques; y artículos 406, 407, 408 Nº 1 y 413 del Código de Procedimiento Penal, se revoca la resolución apelada de 8 de abril de mil novecientos ochenta y ocho, escrita a fojas 54 vuelta, y se declara que se sobresee definitivamente en esta causa.

Acordada contra él voto del abogado integrante señor Urrejola, quien fue de opinión de declarar extemporánea la apelación interpuesta en contra de la resolución de fojas 54 vuelta y por confirmar la de fojas 55.

Para ello tuvo presente:

Primero: Que por resolución de 8 de abril de 1988, notificada a las partes por el estado diario del mismo día, según se lee a fojas 54 vuelta, el Tribunal de primera instancia no accedió al sobreseimiento definitivo solicitado como petición principal en el otrosí del escrito de fojas 53; Segundo: Que en el libelo de fojas 56, la defensa de los querellados, el 18 de abril de 1988, según consta del sello del tribunal, interpone recurso de reposición para que "acogiéndolo, declarar que se deja sin efecto la resolución denegatoria impugnada y que se reemplaza por otra, en que se deja sin efecto el auto de reo y se sobresee definitivamente en esta causa..." en subsidio apelo; Tercero: Que, como puede apreciarse, entre la fecha de la notificación de la resolución aludida en el motivo primero 8 de abril y la de la solicitud de reposición y apelación subsidiaria 18 de abril, transcurrieron diez y ocho días, los que sobrepasan en exceso el plazo de tercero día que dispone la ley para interponer esos recursos, razón por la cual ellos, en esa parte, deben ser declarados extemporáneos; Cuarto: Que por resolución de 15 de abril de 1988, escrita y notificada a fojas 55, el tribunal de primera instancia no dio lugar a la petición subsidiaria del otrosí del escrito de fojas 53, en cuanto se, solicita que en virtud de lo dispuesto en el Nº 1 del artículo 409 del Código de Procedimiento Penal, se deje sin efecto el auto de reo disponiendo el sobreseimiento temporal de la causa e, igualmente, a fojas 58 vuelta negó lugar a la reposición y concedió el recurso de apelación subsidiario; Quinto: Que, para mejor comprensión del asunto, es adecuado consignar que de fojas 3, 3 vuelta, 4, 4 vuelta, 15 y 15 vuelta constatan los siguientes hechos:

a) que "Naviera Paschold S.A.", representada por los Sres. Fernando Martínez Martínez y Alberto Fredes giró el 7 de enero de 1986 el cheque serie U.A. Nº 0009721 contra el Banco Citibank, a la orden de Exxon International Company, por la suma de US\$ 39.872,90.

b) que presentado dicho cheque al Banco librado, éste lo protestó por falta de fondos el 16 de diciembre de 1986; c) que por resolución de 18 de diciembre de 1986 el Primer Juzgado de Letras de San Antonio ordenó notificar el protesto del mencionado cheque a los Sres. Martínez y Fredes, diligencia que se llevó a efecto el mismo día, en el domicilio registrado en el Banco, esto es, Avenida Centenario Nº 9, de San Antonio; d) que el 2 de enero de 1987 se certificó que no se han consignado fondos suficientes para responder al capital, intereses y costas y que el plazo para hacerlo se encuentra vencido; e) que por resolución de 24 de octubre de 1986, "Naviera Paschold S.A." fue declarada en quiebra, la que se publicó el 24 de noviembre del mismo año; que en esa quiebra Exxon International verificó un crédito por US\$ 40.113,50 y que el Síndico se incautó de las oficinas de la sociedad naviera los días 12 y 13 de noviembre de 1986; Sexto: Que, desde luego,

debe tenerse presente que en conformidad a lo prevenido en el artículo 48 de la ley sobre Cuentas Bancarias y Cheques, el portador de un cheque en moneda extranjera deberá presentarlo al cobro dentro del plazo de 12 meses contados desde su fecha, situaciones ambas en que se encuentra el documento de autos; Séptimo: Que, las alegaciones de los querellados en orden a que el cheque fue entregado en garantía deben ser desechadas, desde que tal documento sólo puede ser girado en pago de obligaciones o en comisión de cobranza, en cuyo caso debe llevar las palabras "para mí", agregadas por el librador en el cuerpo del mismo, situación esta última que no ocurre con el documento de autos.

Por otra parte, salvo el dicho de los firmantes, no hay en autos antecedentes que permitan presumir tal garantía. En efecto, es insuficiente para estimar como tal el solo hecho de cobrar el documento dentro del plazo que la ley establece para ello, en sus últimos días, así como al hecho lícito de ejercitar dos acciones distintas, una civil como es la verificación del crédito en la quiebra, y otra penal, para el castigo del delito del giro doloso; Octavo: Que, siempre sobre este tópico, no puede olvidarse que en conformidad a lo prevenido en los artículos 434 N° 4 del Código de Procedimiento Civil y 22 de la Ley de Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques, la notificación judicial del acta del protesto de un cheque, como es el caso de autos, genera para el portador del cheque dos acciones distintas: una civil, para obtener el pago del crédito, y otra penal para castigar el delito de giro doloso, sin que exista contraposición entre ellas y sin que el ejercicio separado de ambas acciones signifique el pago doble de la cantidad indicada en el cheque, puesto que obtenido el pago de la acreencia por la vía civil (juicio ejecutivo o verificación del crédito en caso de quiebra) subsiste solamente la responsabilidad penal por el delito de giro doloso, situación que es la contemplada en los artículos 10 y 14 del Código de Procedimiento Penal, con la modalidad en el caso del giro doloso de cheque de que el pago en el proceso penal extingue ambas acciones, según el inciso octavo del artículo 22 de la ley antes citada; Noveno: Que se sostiene por los querellados que el protesto del cheque sería nulo porque tal diligencia se efectuó cuando la cuenta corriente había concluido de pleno derecho por la quiebra del girador, estando prohibido el pago haya o no fondos; Décimo: Que, de acuerdo a lo prevenido en el artículo 9° de la Ley sobre Cuentas Corrientes y Cheques, es aplicable a la cuenta corriente bancaria el artículo 611 del Código de Comercio, por lo que la que mantenía Naviera Paschold, concluyó el 24 de noviembre de 1986, fecha en que se publicó la resolución que declaró la quiebra de esa sociedad, siendo necesario, en consecuencia, determinar las consecuencias jurídicas de tal hecho frente al cheque materia de estos autos, protestado como se recordará por falta de fondos el 16 de diciembre, del mismo año; Undécimo: Que, como quedó establecido en la letra a) del motivo quinto, "Naviera Paschold S.A." giró el cheque de que se trata en su cuenta corriente vigente y en la cual, al tenor de lo dispuesto en el artículo 22 de la tantas veces citada ley, el librador deberá tener de antemano fondos o créditos disponibles suficientes; Duodécimo: Que para configurar el delito de giro doloso de cheque, aparte del transcurso del plazo legal desde la notificación del acta de protesto, el artículo 22 exige como hecho fundamental el giro del documento en alguna de las circunstancias siguientes:

a) sin tener de antemano fondos o créditos disponibles suficientes; b) sobre cuenta cerrada; c) sobre cuenta inexistente, y d) o que revocare el cheque por causales distintas a las señaladas en la ley; Decimotercero: Que, en consonancia con el hecho del giro en alguna de las circunstancias expuestas, el artículo 13 de la misma ley establece como requisito indispensable del cheque la fecha de la expedición, que además determina los plazos en que el Banco librado está obligado a pagar el cheque, según los artículos 23 y 48 de la ley respectiva; Decimocuarto: Que, de lo expuesto aparece claramente que el legislador atiende a la fecha del giro del cheque, por lo que no tiene trascendencia alguna, en el caso de autos, que la cuenta corriente de la sociedad giradora

fuese cerrada por el Banco o se hubiere concluido de pleno derecho como lo sostienen los querellados, por la quiebra de la sociedad titular de ella, pues el cheque fue girado en una cuenta corriente vigente; Decimoquinto: Que, por último, los querellados alegan la nulidad del protesto en razón de no haberse dado cumplimiento a las formalidades que ordena el artículo 41 de la ley de cheques y los artículos 39, 40, 43, 44 inciso 2º y 45 del Código de Procedimiento Civil, pues la diligencia de notificación se llevó a cabo en Centenario N° 9, en el mes de diciembre de 1986, y dicho local estaba incautado por el Síndico de Quiebras desde noviembre del mismo año; no se identificó a persona alguna, ni se fijó aviso en la puerta; además, habiéndose producido el desasimiento, la administración y representación del fallido la tenía el Síndico, quien debió ser notificado del protesto del cheque; Decimosexto: Que la notificación del protesto se efectuó en el domicilio hábil indicado por los querellados conforme a lo dispuesto en el inciso 41 de la ley respectiva, norma que no hace distinción alguna respecto a si dicho domicilio registrado en el Banco librado es o no realmente el del notificado y, por otra parte, de la simple lectura de las diligencias estampadas a fojas 4, aparece que en ellas se dio total cumplimiento a los preceptos del Código de Procedimiento Civil, que reglan la materia; Decimoséptimo: Que el protesto del cheque debe efectuarse, atendido lo dispuesto en el artículo 22 de la ley sobre cuentas corrientes bancarias y cheques, al "librador" que ha girado uno de esos documentos en las condiciones que anteriormente se señalaron, con los precisos dos objetos de consignar fondos suficientes para pagar el cheque, intereses y costas, dentro de tercero día en que se le notifique el protesto, siendo sancionado, si así no lo hace, con las penas que se señalan y de tener la oportunidad de tachar de falsa su firma, e impedir así la preparación de la acción penal o civil, en su caso; Decimoctavo: Que la ley que reglamenta los cheques no hace distinción respecto del carácter en que el librador ha girado el cheque, sea personalmente o como representante legal de otra persona o como mandatario de ella, lo que es indiferente, puesto que sólo él "personalmente" es responsable de la acción penal derivada de sus actuaciones, aún en representación de una persona jurídica, como es el caso de autos, atento a lo dispuesto en el artículo 39 del Código de Procedimiento Penal y, por otra parte, sólo los querellados, como firmantes y giradores del cheque, se encuentran en situación de impugnar como falsas las firmas que se dicen de ellos.

Decimonoveno: Que si bien el fallido queda privado de la administración de sus bienes y no puede comparecer en juicio, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 64 de la ley de quiebras, ello no comprende el ejercicio de las acciones penales a que tenga derecho o que puedan entablarse en su contra, en las que puede intervenir como querellante o querellado haciendo valer sus defensas, como ocurre precisamente en estos autos, sin la intervención del Síndico, puesto que, además, la quiebra no supone ni importa una incapacidad general que afecte al fallido o a sus representantes para actuar en su vida civil, en sus relaciones familiares o en el ámbito penal; Vigésimo: Que, atendido lo razonado, es forzoso concluir que el protesto del cheque sólo podía efectuarse a las personas naturales que lo giraron y no al Síndico de la quiebra, siendo legalmente irrelevantes los motivos por los cuales los primeros o el último no pueden consignar los fondos suficientes para evitar la acción penal, dado que el citado artículo 22 no atiende a las razones por las cuales la consignación no se efectúa dentro del plazo que fija, bastando la sola omisión para configurar el delito que sanciona el artículo 467 del Código Penal, sin crear una situación especial o privilegiada para el girador de cheque que es declarado en quiebra; Vigésimo Primero: Que en atención a lo dicho discrepa de la opinión del Ministerio Público manifestada a fojas 62, en cuanto solicita que se revoque la resolución apelada y se sobresea definitivamente a los querellados.

Ariaselva Ruz Duran, Humberto Espejo Zúñiga, Sergio Urrejola Rozas.

Disidencias y Prevenciones

Acordada contra él voto del abogado integrante señor Urrejola, quien fue de opinión de declarar extemporánea la apelación interpuesta en contra de la resolución de fojas 54 vuelta y por confirmar la de fojas 55

Para ello tuvo presente: Primero: Que por resolución de 8 de abril de 1988, notificada a las partes por el estado diario del mismo día, según se lee a fojas 54 vuelta, el Tribunal de primera instancia no accedió al sobreseimiento definitivo solicitado como petición principal en el otrosí del escrito de fojas 53; Segundo: Que en el libelo de fojas 56, la defensa de los querellados, el 18 de abril de 1988, según consta del sello del tribunal, interpone recurso de reposición para que "acogiéndolo, declarar que se deja sin efecto la resolución denegatoria impugnada y que se reemplaza por otra, en que se deja sin efecto el auto de reo y se sobresee definitivamente en esta causa..." en subsidio apelo; Tercero: Que, como puede apreciarse, entre la fecha de la notificación de la resolución aludida en el motivo primero -8 de abril- y la de la solicitud de reposición y apelación subsidiaria -18 de abril-, transcurrieron diez y ocho días, los que sobrepasan en exceso el plazo de tercero día que dispone la ley para interponer esos recursos, razón por la cual ellos, en esa parte, deben ser declarados extemporáneos; Cuarto: Que por resolución de 15 de abril de 1988, escrita y notificada a fojas 55, el tribunal de primera instancia no dio lugar a la petición subsidiaria del otrosí del escrito de fojas 53, en cuanto se , solicita que en virtud de lo dispuesto en el N° 1 del artículo 409 del Código de Procedimiento Penal, se deje sin efecto el auto de reo disponiendo el sobreseimiento temporal de la causa e, igualmente, a fojas 58 vuelta negó lugar a la reposición y concedió el recurso de apelación subsidiario; Quinto: Que, para mejor comprensión del asunto, es adecuado consignar que de fojas 3, 3 vuelta, 4, 4 vuelta, 15 y 15 vuelta constatan los siguientes hechos: a) que "Naviera Paschold S.A.", representada por los Sres. Fernando Martínez Martínez y Alberto Fredes giró el 7 de enero de 1986 el cheque serie U.A. N° 0009721 contra el Banco Citibank, a la orden de Exxon International Company, por la suma de US\$ 39.872,90

b) que presentado dicho cheque al Banco librado, éste lo protestó por falta de fondos el 16 de diciembre de 1986; c) que por resolución de 18 de diciembre de 1986 el Primer Juzgado de Letras de San Antonio ordenó notificar el protesto del mencionado cheque a los Sres. Martínez y Fredes, diligencia que se llevó a efecto el mismo día, en el domicilio registrado en el Banco, esto es, Avenida Centenario N° 9, de San Antonio; d) que el 2 de enero de 1987 se certificó que no se han consignado fondos suficientes para responder al capital, intereses y costas y que el plazo para hacerlo se encuentra vencido; e) que por resolución de 24 de octubre de 1986, "Naviera Paschold S.A." fue declarada en quiebra, la que se publicó el 24 de noviembre del mismo año; que en esa quiebra Exxon International verificó un crédito por US\$ 40.113,50 y que el Síndico se incautó de las oficinas de la sociedad naviera los días 12 y 13 de noviembre de 1986; Sexto: Que, desde luego, debe tenerse presente que en conformidad a lo prevenido en el artículo 48 de la ley sobre Cuentas Bancarias y Cheques, el portador de un cheque en moneda extranjera deberá presentarlo al cobro dentro del plazo de 12 meses contados desde su fecha, situaciones ambas en que se encuentra el documento de autos; Séptimo: Que, las alegaciones de los querellados en orden a que el cheque fue entregado en garantía deben ser desechadas, desde que tal documento sólo puede ser girado en pago de obligaciones o en comisión de cobranza, en cuyo caso debe llevar las palabras "para mí", agregadas por el librador en el cuerpo del mismo, situación esta última que no ocurre con el documento de autos

Por otra parte, salvo él dicho de los firmantes, no hay en autos antecedentes que permitan presumir tal garantía. En efecto, es insuficiente para estimar como tal el solo hecho de cobrar el documento dentro del plazo que la ley establece para ello, en sus últimos días, así como al hecho lícito de ejercitar dos acciones distintas, una civil como es la verificación del crédito en la quiebra, y

otra penal, para el castigo del delito del giro doloso; Octavo: Que, siempre sobre este tópico, no puede olvidarse que en conformidad a lo prevenido en los artículos 434 N° 4 del Código de Procedimiento Civil y 22 de la Ley de Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques, la notificación judicial del acta del protesto de un cheque, como es el caso de autos, genera para el portador del cheque dos acciones distintas: una civil, para obtener el pago del crédito, y otra penal para castigar el delito de giro doloso, sin que exista contraposición entre ellas y sin que el ejercicio separado de ambas acciones signifique el pago doble de la cantidad indicada en el cheque, puesto que obtenido el pago de la acreencia por la vía civil (juicio ejecutivo o verificación del crédito en caso de quiebra) subsiste solamente la responsabilidad penal por el delito de giro doloso, situación que es la contemplada en los artículos 10 y 14 del Código de Procedimiento Penal, con la modalidad en el caso del giro doloso de cheque de que el pago en el proceso penal extingue ambas acciones, según el inciso octavo del artículo 22 de la ley antes citada; Noveno: Que se sostiene por los querellados que el protesto del cheque sería nulo porque tal diligencia se efectuó cuando la cuenta corriente había concluido de pleno derecho por la quiebra del girador, estando prohibido el pago haya o no fondos; Décimo: Que, de acuerdo a lo prevenido en el artículo 9° de la Ley sobre Cuentas Corrientes y Cheques, es aplicable a la cuenta corriente bancaria el artículo 611 del Código de Comercio, por lo que la que mantenía Naviera Paschold, concluyó el 24 de noviembre de 1986, fecha en que se publicó la resolución que declaró la quiebra de esa sociedad, siendo necesario, en consecuencia, determinar las consecuencias jurídicas de tal hecho frente al cheque materia de estos autos, protestado como se recordará por falta de fondos el 16 de diciembre, del mismo año; Undécimo: Que, como quedó establecido en la letra a) del motivo quinto, "Naviera Paschold S.A." giró el cheque de que se trata en su cuenta corriente vigente y en la cual, al tenor de lo dispuesto en el artículo 22 de la tantas veces citada ley, el librador deberá tener de antemano fondos o créditos disponibles suficientes; Duodécimo: Que para configurar el delito de giro doloso de cheque, aparte del transcurso del plazo legal desde la notificación del acta de protesto, el artículo 22 exige como hecho fundamental el giro del documento en alguna de las circunstancias siguientes: a) sin tener de antemano fondos o créditos disponibles suficientes; b) sobre cuenta cerrada; c) sobre cuenta inexistente, y d) o que revocare el cheque por causales distintas a las señaladas en la ley; Decimotercero: Que, en consonancia con el hecho del giro en alguna de las circunstancias expuestas, el artículo 13 de la misma ley establece como requisito indispensable del cheque la fecha de la expedición, que además determina los plazos en que el Banco librado está obligado a pagar el cheque, según los artículos 23 y 48 de la ley respectiva; Decimocuarto: Que, de lo expuesto aparece claramente que el legislador atiende a la fecha del giro del cheque, por lo que no tiene trascendencia alguna, en el caso de autos, que la cuenta corriente de la sociedad giradora fuese cerrada por el Banco o se hubiere concluido de pleno derecho como lo sostienen los querellados, por la quiebra de la sociedad titular de ella, pues el cheque fue girado en una cuenta corriente vigente; Decimoquinto: Que, por último, los querellados alegan la nulidad del protesto en razón de no haberse dado cumplimiento a las formalidades que ordena el artículo 41 de la ley de cheques y los artículos 39, 40, 43, 44 inciso 2° y 45 del Código de Procedimiento Civil, pues la diligencia de notificación se llevó a cabo en Centenario N° 9, en el mes de diciembre de 1986, y dicho local estaba incautado por el Síndico de Quiebras desde noviembre del mismo año; no se identificó a persona alguna, ni se fijó aviso en la puerta; además, habiéndose producido el desasimio, la administración y representación del fallido la tenía el Síndico, quien debió ser notificado del protesto del cheque; Decimosexto: Que la notificación del protesto se efectuó en el domicilio hábil indicado por los querellados conforme a lo dispuesto en el inciso 41 de la ley respectiva, norma que no hace distinción alguna respecto a si dicho domicilio registrado en el Banco librado es o no realmente el del notificado y, por otra parte, de la simple lectura de las diligencias estampadas a fojas 4, aparece que en ellas se dio total cumplimiento a los preceptos del Código de Procedimiento Civil, que reglan la materia; Decimoséptimo: Que el protesto del cheque

debe efectuarse, atendido lo dispuesto en el artículo 22 de la ley sobre cuentas corrientes bancarias y cheques, al "librador" que ha girado uno de esos documentos en las condiciones que anteriormente se señalaron, con los precisos dos objetos de consignar fondos suficientes para pagar el cheque, intereses y costas, dentro de tercero día en que se le notifique el protesto, siendo sancionado, si así no lo hace, con las penas que se señalan y de tener la oportunidad de tachar de falsa su firma, e impedir así la preparación de la acción penal o civil, en su caso; Decimoctavo: Que la ley que reglamenta los cheques no hace distinción respecto del carácter en que el librador ha girado el cheque, sea personalmente o como representante legal de otra persona o como mandatario de ella, lo que es indiferente, puesto que sólo él "personalmente" es responsable de la acción penal derivada de sus actuaciones, aún en representación de una persona jurídica, como es el caso de autos, atento a lo dispuesto en el artículo 39 del Código de Procedimiento Penal y, por otra parte, sólo los querellados, como firmantes y giradores del cheque, se encuentran en situación de impugnar como falsas las firmas que se dicen de ellos

Decimonoveno: Que si bien el fallido queda privado de la administración de sus bienes y no puede comparecer en juicio, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 64 de la ley de quiebras, ello no comprende el ejercicio de las acciones penales a que tenga derecho o que puedan entablarse en su contra, en las que puede intervenir como querellante o querellado haciendo valer sus defensas, como ocurre precisamente en estos autos, sin la intervención del Síndico, puesto que, además, la quiebra no supone ni importa una incapacidad general que afecte al fallido o a sus representantes para actuar en su vida civil, en sus relaciones familiares o en el ámbito penal; Vigésimo: Que, atendido lo razonado, es forzoso concluir que el protesto del cheque sólo podía efectuarse a las personas naturales que lo giraron y no al Síndico de la quiebra, siendo legalmente irrelevantes los motivos por los cuales los primeros o el último no pueden consignar los fondos suficientes para evitar la acción penal, dado que el citado artículo 22 no atiende a las razones por las cuales la consignación no se efectúa dentro del plazo que fija, bastando la sola omisión para configurar el delito que sanciona el artículo 467 del Código Penal, sin crear una situación especial o privilegiada para el girador de cheque que es declarado en quiebra; Vigésimo Primero: Que en atención a lo dicho discrepa de la opinión del Ministerio Público manifestada a fojas 62, en cuanto solicita que se revoque la resolución apelada y se sobresea definitivamente a los querellados

Corte de Apelaciones de San Miguel, 24/01/1989, No se consigna

Texto Sentencia Corte de Apelaciones :

24 de enero de mil novecientos ochenta y nueve Vistos y teniendo presente:

1º Que los querellados Fernando Martínez Martínez y Roberto Fredes López, en representación de la empresa "Naviera Paschold S.A.", giraron un cheque por la suma de US\$ 39.872,90, con fecha 7 de enero de 1986, en favor de la Sociedad Comercial "Exxon International Company", contra la cuenta de la giradora en el Banco Citibank de Santiago.

2º Que según consta del escrito de fojas 15 y certificación de fojas 15 vuelta que en fotocopia autorizada rolan en autos, la empresa "Naviera Paschold S. A." fue declarada en quiebra por resolución de 24 de octubre de 1986. Esta resolución fue publicada el 24 de noviembre del mismo año; y el señor Síndico de Quiebras se incautó de las oficinas de la Empresa Naviera en calle Centenario N° 9 de San Antonio con fecha 12 y 13 del mismo mes de noviembre.

3º Que según consta de las copias autorizadas que rolan a fojas 3 y 4, el cheque en cuestión fue presentado para su cobro al Citibank y protestado por falta de fondos con fecha 16 de diciembre de 1986; y notificado judicialmente dicho protesto el 18 de diciembre de 1986 en Avda. Centenario N°

9, de San Antonio, mediante una cédula fijada en la puerta por "estar cerrado y no acudir nadie a mis reiterados llamados".

4º Que como puede observarse de la documentación que rola en el proceso la empresa "Naviera Paschold S.A.", fue declarada en quiebra el 24 de octubre de 1986; y conforme a lo dispuesto en los artículos 611 del Código de Comercio y Nº 9 de la Ley sobre Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques, este solo hecho puso término al contrato de cuenta corriente entre la fallida y el Citibank.

5º Que consecuentemente con esto el Banco librado no pudo protestar el cheque por falta de fondos con fecha 16 de diciembre de 1986, como aparece en el acta de protesto; sino que debió haberlo devuelto por no existir la cuenta corriente contra la cual había sido girado.

6º Que como consta del certificado de fojas 15 y 15 vuelta el señor Síndico de Quiebras se incautó de las oficinas de la empresa "Naviera Paschold S.A.", en Avda. Centenario Nº 9 los días 12 y 13 de noviembre, con lo que el domicilio registrado en el Banco Citibank por la empresa naviera desapareció por no existir la cuenta corriente y porque el inmueble señalado estaba incautado por la Sindicatura de Quiebras.

7º Que no obstante lo anterior, el receptor señor Paredes notificó el protesto del cheque en Avda. Centenario Nº 9, fijando la cédula en la puerta por "estar cerrado y no acudir nadie a mis reiterados llamados"; frase que refleja una verdad, pero que resulta burlesca desde el punto de vista jurídico.

8º Que frente a esta situación, forzoso es concluir:

a) Que se protestó un cheque por falta de fondos en una cuenta inexistente; b) Que se notificó el protesto en un domicilio señalado en una cuenta inexistente y en una oficina incautada por la Sindicatura de Quiebras; c) Que, encontrándose los deudores declarados en quiebra no habrían podido ser válidamente notificados del protesto, ya que el Síndico asumía su representación; d) Que por más que la responsabilidad penal de los giradores sea de carácter personal, no podían legalmente pagar el valor del cheque: primero, por no poder disponer de los bienes de la masa de la cual no tenían la administración, conforme a lo dispuesto en el artículo 64 de la Ley de Quiebras; y segundo, porque de haberlo hecho habrían incurrido en la causal de quiebra culpable, prevista en el artículo 219 Nº 1 de la Ley de Quiebras, pagar a un acreedor en perjuicio de los demás, delito previsto y sancionado en el artículo 229 de la Ley de Quiebras, con la pena de presidio menor en cualquiera de sus grados.

9º Que, a mayor abundamiento, del certificado de fojas 15 se desprende que el 22 de enero de 1987 la Sociedad Exxon International Company verificó el crédito en el proceso de quiebra, por la suma de US\$ 40.113,50; de donde resulta la curiosa y anómala situación que el Síndico está obligado a pagar este crédito cuando practique la liquidación de los bienes de la quiebra, y por otra parte los reos estarían obligados a pagar el mismo crédito en esta causa penal en que están sometidos a proceso.

10º Que si se analiza jurídicamente este cúmulo de situaciones absurdas y contradictorias, ponderadas en los considerandos precedentes, es preciso concluir que al no haberse cobrado el cheque con anterioridad a la declaración de quiebra, perdió su naturaleza de tal por haberse extinguido la cuenta contra la cual se giraba, y por lo mismo no fue posible cometer el delito de giro doloso de cheques previsto en el artículo 22 de la Ley sobre Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques.

11º Que por consiguiente no aparecen presunciones de que se haya verificado el hecho que dio motivó a la formación de esta causa y procede sobreseer definitivamente a su respecto.

Y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 64, 219 Nº 1, 229 de la Ley de Quiebras; 611 del Código de Comercio; 9 y 22 de la Ley sobre Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques; y artículos 406, 407, 408 Nº 1 y 413 del Código de Procedimiento Penal, se revoca la resolución apelada de 8 de abril de mil novecientos ochenta y ocho, escrita a fojas 54 vuelta, y se declara que se sobresee definitivamente en esta causa.

Acordada contra él voto del abogado integrante señor Urrejola, quien fue de opinión de declarar extemporánea la apelación interpuesta en contra de la resolución de fojas 54 vuelta y por confirmar la de fojas 55.

Para ello tuvo presente:

Primero: Que por resolución de 8 de abril de 1988, notificada a las partes por el estado diario del mismo día, según se lee a fojas 54 vuelta, el Tribunal de primera instancia no accedió al sobreseimiento definitivo solicitado como petición principal en el otrosí del escrito de fojas 53; Segundo: Que en el libelo de fojas 56, la defensa de los querellados, el 18 de abril de 1988, según consta del sello del tribunal, interpone recurso de reposición para que "acogiéndolo, declarar que se deja sin efecto la resolución denegatoria impugnada y que se reemplaza por otra, en que se deja sin efecto el auto de reo y se sobresee definitivamente en esta causa..." en subsidio apelo; Tercero: Que, como puede apreciarse, entre la fecha de la notificación de la resolución aludida en el motivo primero 8 de abril y la de la solicitud de reposición y apelación subsidiaria 18 de abril, transcurrieron diez y ocho días, los que sobrepasan en exceso el plazo de tercero día que dispone la ley para interponer esos recursos, razón por la cual ellos, en esa parte, deben ser declarados extemporáneos; Cuarto: Que por resolución de 15 de abril de 1988, escrita y notificada a fojas 55, el tribunal de primera instancia no dio lugar a la petición subsidiaria del otrosí del escrito de fojas 53, en cuanto se, solicita que en virtud de lo dispuesto en el Nº 1 del artículo 409 del Código de Procedimiento Penal, se deje sin efecto el auto de reo disponiendo el sobreseimiento temporal de la causa e, igualmente, a fojas 58 vuelta negó lugar a la reposición y concedió el recurso de apelación subsidiario; Quinto: Que, para mejor comprensión del asunto, es adecuado consignar que de fojas 3, 3 vuelta, 4, 4 vuelta, 15 y 15 vuelta constatan los siguientes hechos:

a) que "Naviera Paschold S.A.", representada por los Sres. Fernando Martínez Martínez y Alberto Fredes giró el 7 de enero de 1986 el cheque serie U.A. Nº 0009721 contra el Banco Citibank, a la orden de Exxon International Company, por la suma de US\$ 39.872,90.

b) que presentado dicho cheque al Banco librado, éste lo protestó por falta de fondos el 16 de diciembre de 1986; c) que por resolución de 18 de diciembre de 1986 el Primer Juzgado de Letras de San Antonio ordenó notificar el protesto del mencionado cheque a los Sres. Martínez y Fredes, diligencia que se llevó a efecto el mismo día, en el domicilio registrado en el Banco, esto es, Avenida Centenario Nº 9, de San Antonio; d) que el 2 de enero de 1987 se certificó que no se han consignado fondos suficientes para responder al capital, intereses y costas y que el plazo para hacerlo se encuentra vencido; e) que por resolución de 24 de octubre de 1986, "Naviera Paschold S.A." fue declarada en quiebra, la que se publicó el 24 de noviembre del mismo año; que en esa quiebra Exxon International verificó un crédito por US\$ 40.113,50 y que el Síndico se incautó de las oficinas de la sociedad naviera los días 12 y 13 de noviembre de 1986; Sexto: Que, desde luego,

debe tenerse presente que en conformidad a lo prevenido en el artículo 48 de la ley sobre Cuentas Bancarias y Cheques, el portador de un cheque en moneda extranjera deberá presentarlo al cobro dentro del plazo de 12 meses contados desde su fecha, situaciones ambas en que se encuentra el documento de autos; Séptimo: Que, las alegaciones de los querellados en orden a que el cheque fue entregado en garantía deben ser desechadas, desde que tal documento sólo puede ser girado en pago de obligaciones o en comisión de cobranza, en cuyo caso debe llevar las palabras "para mí", agregadas por el librador en el cuerpo del mismo, situación esta última que no ocurre con el documento de autos.

Por otra parte, salvo el dicho de los firmantes, no hay en autos antecedentes que permitan presumir tal garantía. En efecto, es insuficiente para estimar como tal el solo hecho de cobrar el documento dentro del plazo que la ley establece para ello, en sus últimos días, así como al hecho lícito de ejercitar dos acciones distintas, una civil como es la verificación del crédito en la quiebra, y otra penal, para el castigo del delito del giro doloso; Octavo: Que, siempre sobre este tópico, no puede olvidarse que en conformidad a lo prevenido en los artículos 434 N° 4 del Código de Procedimiento Civil y 22 de la Ley de Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques, la notificación judicial del acta del protesto de un cheque, como es el caso de autos, genera para el portador del cheque dos acciones distintas: una civil, para obtener el pago del crédito, y otra penal para castigar el delito de giro doloso, sin que exista contraposición entre ellas y sin que el ejercicio separado de ambas acciones signifique el pago doble de la cantidad indicada en el cheque, puesto que obtenido el pago de la acreencia por la vía civil (juicio ejecutivo o verificación del crédito en caso de quiebra) subsiste solamente la responsabilidad penal por el delito de giro doloso, situación que es la contemplada en los artículos 10 y 14 del Código de Procedimiento Penal, con la modalidad en el caso del giro doloso de cheque de que el pago en el proceso penal extingue ambas acciones, según el inciso octavo del artículo 22 de la ley antes citada; Noveno: Que se sostiene por los querellados que el protesto del cheque sería nulo porque tal diligencia se efectuó cuando la cuenta corriente había concluido de pleno derecho por la quiebra del girador, estando prohibido el pago haya o no fondos; Décimo: Que, de acuerdo a lo prevenido en el artículo 9° de la Ley sobre Cuentas Corrientes y Cheques, es aplicable a la cuenta corriente bancaria el artículo 611 del Código de Comercio, por lo que la que mantenía Naviera Paschold, concluyó el 24 de noviembre de 1986, fecha en que se publicó la resolución que declaró la quiebra de esa sociedad, siendo necesario, en consecuencia, determinar las consecuencias jurídicas de tal hecho frente al cheque materia de estos autos, protestado como se recordará por falta de fondos el 16 de diciembre, del mismo año; Undécimo: Que, como quedó establecido en la letra a) del motivo quinto, "Naviera Paschold S.A." giró el cheque de que se trata en su cuenta corriente vigente y en la cual, al tenor de lo dispuesto en el artículo 22 de la tantas veces citada ley, el librador deberá tener de antemano fondos o créditos disponibles suficientes; Duodécimo: Que para configurar el delito de giro doloso de cheque, aparte del transcurso del plazo legal desde la notificación del acta de protesto, el artículo 22 exige como hecho fundamental el giro del documento en alguna de las circunstancias siguientes:

a) sin tener de antemano fondos o créditos disponibles suficientes; b) sobre cuenta cerrada; c) sobre cuenta inexistente, y d) o que revocare el cheque por causales distintas a las señaladas en la ley; Decimotercero: Que, en consonancia con el hecho del giro en alguna de las circunstancias expuestas, el artículo 13 de la misma ley establece como requisito indispensable del cheque la fecha de la expedición, que además determina los plazos en que el Banco librado está obligado a pagar el cheque, según los artículos 23 y 48 de la ley respectiva; Decimocuarto: Que, de lo expuesto aparece claramente que el legislador atiende a la fecha del giro del cheque, por lo que no tiene trascendencia alguna, en el caso de autos, que la cuenta corriente de la sociedad giradora

fuese cerrada por el Banco o se hubiere concluido de pleno derecho como lo sostienen los querellados, por la quiebra de la sociedad titular de ella, pues el cheque fue girado en una cuenta corriente vigente; Decimoquinto: Que, por último, los querellados alegan la nulidad del protesto en razón de no haberse dado cumplimiento a las formalidades que ordena el artículo 41 de la ley de cheques y los artículos 39, 40, 43, 44 inciso 2º y 45 del Código de Procedimiento Civil, pues la diligencia de notificación se llevó a cabo en Centenario N° 9, en el mes de diciembre de 1986, y dicho local estaba incautado por el Síndico de Quiebras desde noviembre del mismo año; no se identificó a persona alguna, ni se fijó aviso en la puerta; además, habiéndose producido el desasimiento, la administración y representación del fallido la tenía el Síndico, quien debió ser notificado del protesto del cheque; Decimosexto: Que la notificación del protesto se efectuó en el domicilio hábil indicado por los querellados conforme a lo dispuesto en el inciso 41 de la ley respectiva, norma que no hace distinción alguna respecto a si dicho domicilio registrado en el Banco librado es o no realmente el del notificado y, por otra parte, de la simple lectura de las diligencias estampadas a fojas 4, aparece que en ellas se dio total cumplimiento a los preceptos del Código de Procedimiento Civil, que reglan la materia; Decimoséptimo: Que el protesto del cheque debe efectuarse, atendido lo dispuesto en el artículo 22 de la ley sobre cuentas corrientes bancarias y cheques, al "librador" que ha girado uno de esos documentos en las condiciones que anteriormente se señalaron, con los precisos dos objetos de consignar fondos suficientes para pagar el cheque, intereses y costas, dentro de tercero día en que se le notifique el protesto, siendo sancionado, si así no lo hace, con las penas que se señalan y de tener la oportunidad de tachar de falsa su firma, e impedir así la preparación de la acción penal o civil, en su caso; Decimoctavo: Que la ley que reglamenta los cheques no hace distinción respecto del carácter en que el librador ha girado el cheque, sea personalmente o como representante legal de otra persona o como mandatario de ella, lo que es indiferente, puesto que sólo él "personalmente" es responsable de la acción penal derivada de sus actuaciones, aún en representación de una persona jurídica, como es el caso de autos, atento a lo dispuesto en el artículo 39 del Código de Procedimiento Penal y, por otra parte, sólo los querellados, como firmantes y giradores del cheque, se encuentran en situación de impugnar como falsas las firmas que se dicen de ellos.

Decimonoveno: Que si bien el fallido queda privado de la administración de sus bienes y no puede comparecer en juicio, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 64 de la ley de quiebras, ello no comprende el ejercicio de las acciones penales a que tenga derecho o que puedan entablarse en su contra, en las que puede intervenir como querellante o querellado haciendo valer sus defensas, como ocurre precisamente en estos autos, sin la intervención del Síndico, puesto que, además, la quiebra no supone ni importa una incapacidad general que afecte al fallido o a sus representantes para actuar en su vida civil, en sus relaciones familiares o en el ámbito penal; Vigésimo: Que, atendido lo razonado, es forzoso concluir que el protesto del cheque sólo podía efectuarse a las personas naturales que lo giraron y no al Síndico de la quiebra, siendo legalmente irrelevantes los motivos por los cuales los primeros o el último no pueden consignar los fondos suficientes para evitar la acción penal, dado que el citado artículo 22 no atiende a las razones por las cuales la consignación no se efectúa dentro del plazo que fija, bastando la sola omisión para configurar el delito que sanciona el artículo 467 del Código Penal, sin crear una situación especial o privilegiada para el girador de cheque que es declarado en quiebra; Vigésimo Primero: Que en atención a lo dicho discrepa de la opinión del Ministerio Público manifestada a fojas 62, en cuanto solicita que se revoque la resolución apelada y se sobresea definitivamente a los querellados.

Ariaselva Ruz Duran, Humberto Espejo Zúñiga, Sergio Urrejola Rozas.